



## HISTORIA DE ŁĘCZYCA

por el Rabino Yitzhak Yedidia FRENKEL, Tel Aviv

*Extractos de la obra histórica más amplia "Łęczyca (970-1939)", que apareció originalmente en el "Libro Conmemorativo de Łęczyca", editado por el autor y publicado en 1953 por la Asociación de Antiguos Residentes de Łęczyca en Israel, traducido del hebreo.*

### Primer capítulo

*Łęczyca en la antigüedad – Sede de los reyes polacos – a leyenda del rabino Shlomo Ephraim, autor de "Klei Yakar" – La trama del proceso por difamación de sangre – La vida judía en el siglo XVI – l Maharal de Praga en Łęczyca – La Guerra Sueca– Consejo de los Cuatro Países – Los años 1647-1649<sup>1</sup>.*

En los años 970-980 de la era cristiana, cuando el rey Mieszko I estableció la monarquía polaca, Łęczyca ya era mencionada como una de las primeras ciudades del país. A cientos de metros de distancia se puede ver la antigua iglesia del pueblo de Tum, donde los primeros católicos de Polonia adoptaron su nueva fe. La iglesia, de mil años de antigüedad, sigue en pie hasta nuestros días. Según los libros de historia polacos, el rey Boleslao el Valiente convocó asambleas nacionales en Łęczyca y en 1181 "el rey Estanislao fue el primero en convocar la Asamblea Nacional en Łęczyca, aunque gobernaba desde la capital". A lo largo de la historia, Łęczyca ha ocupado un lugar, junto con Cracovia y Gniezno, entre las ciudades más antiguas de Polonia. En Łęczyca se encuentra una antigua fortaleza (*Zamek*), que servía de residencia a los reyes, y bajo sus cimientos se encuentra una cueva que se extiende bajo tierra hasta el pueblo de Tum. En torno a la fortaleza y su cueva se han tejido muchas leyendas, cuyas imágenes se distribuyen en coloridas tarjetas turísticas.

Según la leyenda, la fortaleza era el palacio del rey Jan Leszczynski, cuya legendaria figura se cierne sobre este antiguo edificio. Cerca de la fortaleza hay un magnífico parque con árboles venerables que bloquean la luz del sol. Entre los cipreses y pinos fluye lentamente el famoso río Bzura, sombreado por árboles a ambos lados. El antiguo jardín se llamó "Parque Real" en memoria de este rey polaco, que lo había plantado cerca de su palacio como un lugar de relajación física y espiritual, donde se transportaba a otro mundo lleno de leyendas y poesía. Estos lugares eran hermosos restos de una época en la que Łęczyca había ocupado un lugar importante en el país, durante el apogeo del imperio polaco.

Pero lo que más nos interesa es la historia de la comunidad judía de la ciudad, que también está llena de leyendas. El antiguo esplendor brilla sobre los genios, los habitantes y los príncipes de Łęczyca, que la

El rabino y los líderes comunitarios de Łęczyca (1939): de izquierda a derecha, Yeshayahu Kohen, Kuszniur, Shlomo Kohen, Rabbi Eliezer Auerbach, Yaakov Elchanan Herman, Michael Landau, Rogozinski.



<sup>1</sup> NdT: Los años de las masacres de Chmielnicki.

transformaron en una *voeym ir*<sup>2</sup> en Israel, que era famoso más allá de las fronteras de Polonia y llenaba a su gente de orgullo por sus orígenes Łęczyca. Entre ellos se encontraba el gran *Gaon* Rabbi Shlomo Ephraim of Łęczyca, autor de "*Olelot Ephraim*"<sup>3</sup> y "*Klei Yakar*", y rabino presidente del *Beit Din* de Praga.

El rabino Shlomo Ephraim, hijo de Aarón de Łęczyca, nació en 1545 y murió el 4 de Adar II de 1620. En su juventud vivió en la ciudad de Jarosław y escribió su primer libro, "*Ir Giborim*"<sup>4</sup>, que está lleno de advertencias y moralidad. En la introducción a "*Olelot Ephraim*" escribe que todas sus referencias a la Torá y al Talmud se basan en la memoria, sin la ayuda de libros. En 1581 vivió en Lviv y fue uno de los más grandes predicadores. También dio sus sermones en Lublin. En 1603, cuando fue nombrado director de la yeshivá y predicador en Praga, el *Maharal* Rabbi Yehuda ben Betzalel Loew estaba a la cabeza del *Beit Din* de la ciudad. Después de la muerte del *Maharal* en 1609, el rabino Shlomo Ephraim se convirtió en el nuevo rabino presidente del *Beit Din* de Praga.

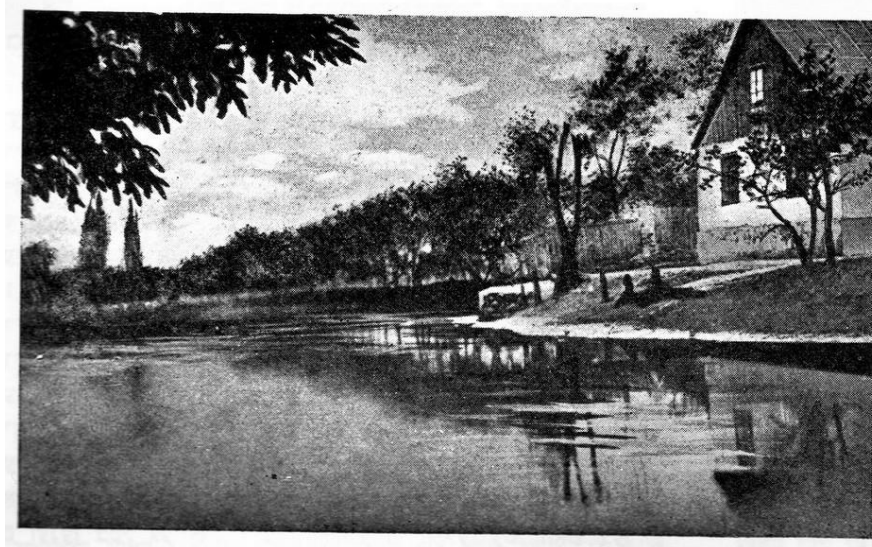
... El rabino Yeshayahu Halevi Horowitz, también conocido como *Baal HaShelah*, fue miembro del *Beit Din* del rabino Shlomo Ephraim al final de su vida. Los libros del rabino Shlomo Ephraim "*Olelot Ephraim*" y "*Klei Yakar*" lo convirtieron en un erudito mundialmente famoso. También fue autor de los libros "*Siftei Daat*"<sup>5</sup> "*Orach l'Chaim*"<sup>6</sup> y "*Amudei Shash*"<sup>7</sup>. Entre sus estudiantes se encontraban: el rabino Yom-Tov Lipmann Heller, autor de "*Tosefet Yom-Tov*"; Rabino Shabtai Sheftel HaLevi Horowitz, hijo<sup>8</sup> de *Baal HaShelah*, autor del libro "*Vavei Amudim*", director de *Beit Din* y profesor de *yeshiva* en Fürth y rabino en Frankfurt, Poznań y Viena, así como hijo de Rabino Shlomo Ephraim, Rabino Zvi Hirsh de Łęczyca (fallecido el 19 de Tamuz de 5384 [6 de julio de 1624] en Praga). R' Shlomo Ephraim fue director

de *yeshiva* y *Beit Din* en varias comunidades y, durante muchos años, fue juez rabínico y predicador en Praga. La inscripción en su *matzeva* dice " Fue llamado el jefe de los predicadores y sólo deseaba el bien a su pueblo". En el año 5376 [1616] firmó su *haskama* en el libro "*Yesh Nochlin*" de Abraham ben Sheftel, padre de *Baal HaShelah*, con el rabino Shmuel Eliezer Eidels Halevi, el *maharsha*, el rabino Yehoshua Falk-Kac, autor del "*Sefer Me'irat Einaim*" (*sam'e*) y el rabino Yoel Sirkis, autor del "*Beit Chadash*" (*ba"ch*).

Esta es una breve biografía según fuentes confiables, pero hay muchas leyendas sobre el nacimiento y la infancia del rabino Shlomo Ephraim, como en el libro "*Sipurei HaKedoshim*"<sup>9</sup> publicado en 1837 en Leipzig (ver también "*Sefer HaMaasiot*" de Mordechai Ben Yechezkel).

... Tal es la imagen de una de las grandes personalidades de Łęczyca, envuelta en milagros y misterios. En Łęczyca, la atmósfera está impregnada de numerosas leyendas sobre personajes justos, como el autor de "*Kav v'Naki*", autor de "*Kol Yehuda*", el rabino Chaim Auerbach, autor de "*Divrei Mishpat*", su hijo, el rabino Itzik Auerbach, autor de "*Divrei Chaim*", su hijo, el rabino Meir Auerbach, autor de "*Imrei Bina*", jefe del *Beit Din* en Kalisz y Jerusalén. Y, por último, el difunto rabino Leibush *Malbim*, que escribió la mayoría de sus libros y comentarios en Łęczyca, como destaca en su comentario sobre el Libro de Yehoshua. Los genios de Israel, cuyas historias de vida presentamos en este libro, han dejado su huella en esta ciudad y sus habitantes judíos.

Existen evidencias históricas de que el asentamiento judío en Łęczyca se remonta a la época de la expulsión española a finales del siglo XV (véase "*Monumenta Polonia Historica*", Lviv 1888, p. 837; "*Geschichte der Juden in Polen*"<sup>10</sup> de Hermann Sternberg, p. 109; y el " Archivo del estado de Varsovia", sección " Provincia de



El río Bzura, cerca de Łęczyca

<sup>2</sup> NdT: lit. "Ciudad madre", es decir, un "importante asentamiento judío"

<sup>3</sup> NdT: hebreo, " Rebuscos de Ephraim".

<sup>4</sup> NdT: hebreo, "Una ciudad de héroes".

<sup>5</sup> NdT: hebreo, "Palabras de sabiduría".

<sup>6</sup> NdT: hebreo, "Un camino para la vida".

<sup>7</sup> NdT: hebreo, "Pilares de alegría".

<sup>8</sup> NdT: De hecho, era hijo de Akiva y nieto de Abraham, siendo este último hermano de *Baal HaShela*.

<sup>9</sup> NdT: hebreo, " Historias de los Santos ".

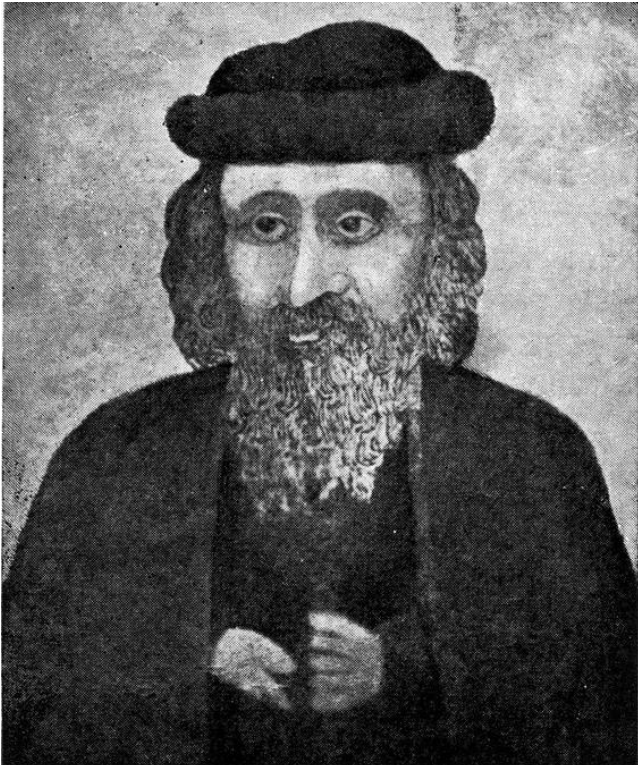
<sup>10</sup> NdT: German, "Historia de los judíos en Polonia".

Poznań", p. 250). Sin embargo, es difícil determinar exactamente cuándo comenzaron los judíos a establecerse en la ciudad. El antiguo cementerio contiene restos del año 1503, pero otras fuentes sugieren que el asentamiento judío es mucho más antiguo.

#### **Malbim – Meir Leibush ben Yechiel Michael Wisser**

El maravilloso comentarista bíblico Rabino Meir Leibush ben Yechiel Michael Wisser, conocido por su acrónimo *Malbim*, vivió en el siglo XIX. Ocupó cargos rabínicos en Kempen, Wreschen, Königsberg, Kherson, Mohilev y Bucarest. Pero su etapa en Łęczycza, como él mismo escribe, fue la más hermosa, porque en esta ciudad pudo sentarse tranquilamente con la Torá y trabajar en sus comentarios. Escribió su introducción al libro "Yehoshua" en Łęczycza en 1860. También podemos encontrar en la mayoría de sus libros la observación: "Escribí sobre esto en Łęczycza". Al final del libro "*Mi Noach*", firma: "Meir Leibush *Malbim* – formerly Chief Rabbi de Bucharest y ahora Gran Rabino de la comunidad de Łęczycza."

El rabino Meir Leibush ben Yechiel Michael nació en el año 1809 en la ciudad de Volochysk. De niño lo llamaban "el prodigio de Volhynia". A los veinte años



Rabino Chaim Auerbach ztz"l, autor de "*Dibrei Mishpat*"

recibió la *haskama* de los *Gaonim*: Moshe "*Chatam Sofer*", el *Gaón* de Nickelsberg, el *Gaón* de Tykocin, el Gran Rabino de Breslau y el *Gaón* de Amsterdam por su importante libro "*Artzot Chaim*" que comenzó a escribir, como explica en la introducción, cuando tenía diecinueve años. En 1838 fue aceptado como rabino en Wreschen, en 1845 en Kempen y luego en Bucarest, donde fue duramente perseguido por los *maskilim*<sup>11</sup>, arrestado, condenado a muerte y finalmente liberado gracias a los

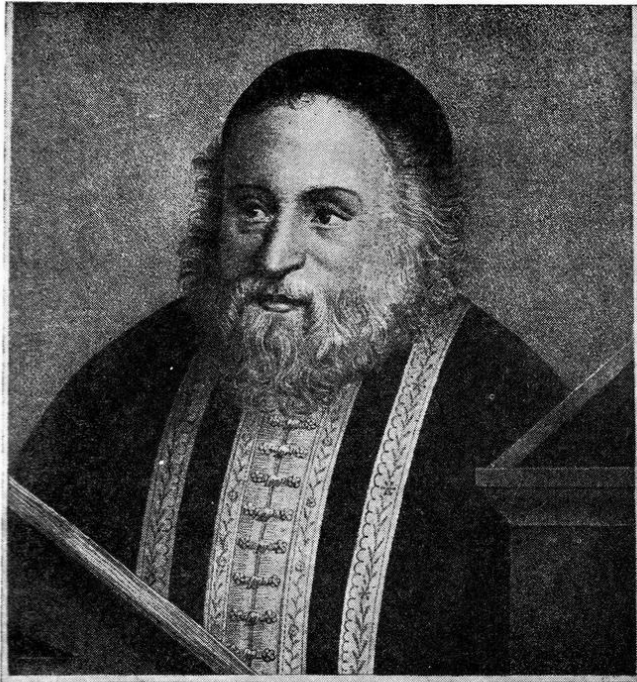
esfuerzos de Montefiore. Más tarde, sirvió como rabino en Łęczycza, Kherson, Mohilev y Königsberg. Murió en Kiev mientras viajaba a Kremenchuk, donde había sido designado rabino, el segundo día de Rosh Hashanah de 5640<sup>12</sup>. Había estudiado Cabalá con el santo rabino Zvi Hirsh Eichenstein de Zidichov. Además de "*Artzot Chaim*", fue autor de muchos otros libros, entre ellos "*Artzot Shalom*", "*Torah veMitzvah*", "*Midrash Halacha*" (un comentario detallado sobre *Safra*), "*Megilat Starim*" (on *Kabbalah*), "*Yair Or*", "*Eilat HaShachar*" (on grammar), "*Mikre Kodesh*" (un comentario de la Biblia), "Parábolas y Proverbios" (poemas), y "*Eretz Hemdah*" (sermones).

La prestigiosa Enciclopedia Judío-Rusa Brockhaus informa sobre Łęczycza:

"En la época de la monarquía polaca, Łęczycza era la capital del distrito más importante. La comunidad judía de Łęczycza era una de las más antiguas de Polonia. En 1453, los representantes judíos de Łęczycza y de otras comunidades recibieron privilegios especiales del rey Casimiro IV Jagiellończyk. El censo de 1564 muestra que siete casas pertenecían a judíos. Por el derecho a comprarlas, el gobierno cobraba una libra de pimienta por cada casa. Además, los judíos ocupaban tres casas de cristianos. En aquella época, en la ciudad nació el célebre rabino Maggid Shlomo Ephraim de Łęczycza. El famoso proceso por difamación de sangre de Łęczycza tuvo lugar allí en 1639. En 1652, tras la abolición de los antiguos privilegios judíos, un incendio destruyó la sinagoga y las casas judías. El rey Jan Kazimierz ordenó a las autoridades locales que no impidieran a los judíos reconstruir la escuela, dedicarse al comercio y ejercer sus antiguos privilegios, que se confirmaron durante el incendio de la ciudad. Cuatro años más tarde, una gran desgracia se abatió sobre los judíos de Łęczycza, cuando la ciudad quedó en manos del ejército de Brandeburgo y de los insurgentes polacos. El rey Jan Kazimierz, que había sitiado la ciudad, se encontró con una valiente resistencia del enemigo. Los judíos previeron las terribles consecuencias, sobre todo después de que las luces de la sinagoga se apagaran de repente durante Yom Kippur. El 4 de octubre de 1656, el segundo día de Sucot, la ciudad fue capturada por el ejército del rey. El rey quería perdonar a la población, pero los polacos asesinaron de forma bárbara y completamente anticristiana a todos los que aún estaban vivos, especialmente a los judíos, de los cuales miles, sin importar la edad o la raza, fueron masacrados (véase "*Theatrum Europaeum*", volumen 7, pág. 88). Un sacerdote reunió a los niños judíos y los masacró. Las fuentes judías mencionan tres mil víctimas o quinientas familias y describen la destrucción de la ciudad. Se quemaron seiscientos rollos de la Torá. Los nombres de algunos de los mártires se conservan en varios libros conmemorativos. Según una descripción del año 1661, la ciudad comenzó a reconstruirse, pero el número de casas judías era insignificante (solo cinco). Durante la Guerra Sueca, a principios del siglo XVIII, Łęczycza volvió a

<sup>11</sup> NdT: seguidores del movimiento judío de las luces.

<sup>12</sup> NdT: 19 de septiembre de 1879.



תמונת פני הרב הגדול בישראל נודע לשם ולתהלה בעדות נבונים עשה חיל בתורת אל חי  
 יקרה מפכיתים במעלות ומדות אין כבודו שומר אמונת וממעיני החכמה שאב מימי נאמנים  
 כי ירד לים התלמוד והעלה פנינים ספר פתח הבית ושאר חבורי הקדושים הנה מודיע ורבינו  
 נודע כיהודה מזה **אברהם טיקטין** אבד בקה ביעסלויא מושב חכמים נשמתו  
 השחרת עליה למעון העליונים

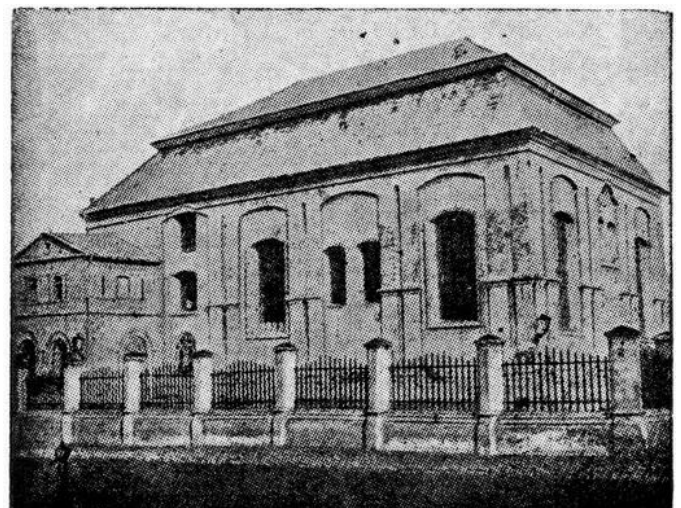
**R. ABRAHAM TIKTIN,**  
**Handes Ober-Rabbiner in Breslau.**

Rabino Abraham Tiktin, autor de "Petach HaBeit"

sufrir. Después del final de la guerra, los judíos comenzaron a reasentarse en Łęczyca en mayor número. En 1724 se les permitió comerciar, sacrificar animales, producir vino y establecer posadas y tabernas, y en 1728 se les permitió construir una sinagoga. Hay detalles interesantes correspondientes al año 1765. En esa época, había más de veinte sastres en la ciudad, pero solo uno de ellos no era judío. El número de judíos en Łęczyca, junto con los recaudadores de impuestos y los funcionarios de aduanas de la zona, alcanzó ese año 1067. A la comunidad de Łęczyca pertenecían los judíos de las ciudades vecinas: Strykow – 624 Jews, Brzeziny – 243, Ujazd – 212, Sobota – 114, Bielany – 8, Parzęczew – 267, Piątek Pokrzywnica – 139, Krośniewice – 79, Katowa – 69. En todo el distrito había 2.905 judíos. Según una descripción de 1789, los judíos de Łęczyca trabajaban en otras profesiones además de la sastrería. En ese año, el número de casas era de 47. En 1856, en Łęczyca vivían 2.903 cristianos y 2.496 judíos. Según el censo de población de 1897, la ciudad tenía 8.863 habitantes, de los cuales 3.471 eran judíos. En todo el distrito de Łęczyca, el número de habitantes ascendía a 100.000. Las ciudades con mayor porcentaje de judíos fueron Grabów (1054 habitantes, de los cuales 640 eran judíos), Ozorków (11533 en total, 5838 judíos), Parzęczew (984 en total, 254 judíos), Piątek (2325 en total, 1090 judíos) y Poddębice (2724 en total, 1266 judíos)." Así lo cuenta la enciclopedia ruso-hebrea, que no es la única fuente sobre la historia de los judíos en esta ciudad.

En 1924 se llevaron a cabo excavaciones cerca de los muros de la sinagoga y se descubrió que en la antigüedad Łęczyca era una ciudad fortaleza, rodeada por una fuerte muralla de tres metros de espesor. La sinagoga, que también tenía la forma de una fortaleza medieval, fue construida cerca de la muralla de la ciudad de tal manera que sirviera como muro frente al corredor de la sinagoga y en sus arcadas pudiera vivir una familia entera. Para cerrar las contraventanas de las ventanas, había que caminar tres metros dentro de la gruesa pared. Durante las mismas excavaciones se descubrieron objetos que dejaron una fuerte impresión en los arqueólogos. Después de cavar dos metros de profundidad en el suelo, apareció un agujero en la pared que reveló que la pared estaba hueca. Cuando los excavadores atravesaron el agujero en la pared, se encontraron con un espacio del tamaño de una habitación donde había huesos rotos y varios nombres judíos grabados en las piedras de las paredes. Se propusieron varias explicaciones para el hallazgo. Según una de ellas, propuesta por científicos polacos, el hallazgo se relaciona con los acontecimientos relacionados con la invasión sueca de Polonia. En su marcha victoriosa por países y pueblos, los suecos encontraron una resistencia dura y encarnizada en Polonia. En 1656 llegaron al corazón del país y lo conquistaron por completo. Así lo escribió el historiador Simón Dubnov en su "Historia del pueblo judío":

"... La ciudad de Łęczyca, ocupada por los alemanes y los suecos, fue sitiada por un regimiento de tropas polacas, dirigido por el propio rey Jan Kazimierz. Esto ocurrió durante los Días de Rezo. Durante el servicio de oración de Yom Kippur en la sinagoga, las velas de cera se apagaron y los judíos vieron en ello una mala señal. Unos días después, el segundo día de Sucot, la ciudad fue conquistada al enemigo. El rey quiso perdonar a los habitantes de la ciudad, pero los polacos atacaron a todos los que habían sobrevivido a los incendios, especialmente a los judíos. Según una descripción "alemana" de aquellos días, mataron de manera bárbara y no cristiana a más de mil hombres, mujeres, ancianos y jóvenes. Una fuente polaca dijo: "Tenemos una situación especial con los judíos, porque ayudaron al enemigo a defender la ciudad. Con una ira frenética también matamos a las mujeres de



La gran sinagoga de Łęczyca

los judíos y a sus hijos, y muchos de ellos perecieron en las llamas. Wolf, uno de los caballeros reales, reunió a todos los niños judíos que quedaron, que estaban medio quemados, los salvó de las llamas y luego los mató para salvar sus almas. Según muchas fuentes judías, alrededor de 500 familias (3.000 personas) fueron asesinadas en Łęczycza. Muchos se arrojaron al fuego o al agua para evitar los horrores del enemigo".

Los ancianos de Łęczycza cuentan la historia que escucharon de sus antepasados y que se transmitió de generación en generación. Los suecos, vestidos con ropas largas y sombreros de piel similares a los shtreimels judíos, se encontraban en la muralla vertiendo agua hirviendo y aceite sobre los soldados polacos. Cuando los polacos ocuparon la ciudad, afirmaron que quienes habían vertido el líquido hirviendo desde las murallas eran judíos porque vestían como judíos. Esa fue su excusa para justificar los horribles asesinatos y la destrucción. Resulta que algunos judíos se escondieron en el santuario detrás de la muralla porque conocían el secreto del "búnker" existente y alguien inscribió sus nombres en las piedras de las paredes.

En Łęczycza ya se habían producido muchos disturbios. En 1633, los dos guardianes de la sinagoga, Meir y Eliezer, fueron acusados de asesinar a un niño cristiano de Komazyce y llevados al tribunal municipal y luego al Tribunal Supremo. El testigo falso en el proceso fue un viejo mendigo polaco, Tomasz, que, tras ser torturado, declaró que él mismo había robado al niño y lo había vendido a los judíos. En vano el alcalde de Łęczycza argumentó que el proceso era ilegal, ya que sólo el tribunal provincial, designado por el poder judicial, tenía jurisdicción sobre los judíos. El caso fue llevado finalmente al Tribunal Supremo, que dictaminó: "A pesar de que los judíos acusados, tras ser torturados, afirman ser inocentes y también porque en el cuerpo hay más de cien heridas y puñaladas, es probable, aunque no con absoluta certeza, que los judíos sean los asesinos". A pesar de la reserva del Tribunal Supremo, se impuso a los guardias la pena de muerte, que se ejecutó de inmediato. Ambos mártires fueron despedazados y colgados en una encrucijada.

Con el tiempo se descubrieron las verdaderas causas del embrollo. En el monasterio de los bernardinios de Łęczycza se expuso un ataúd de cristal con los huesos del niño sagrado, con una placa de metal que contenía una descripción escrita de todo el episodio. En la pared había también un cuadro que representaba a judíos chupando la sangre de un niño. A partir de entonces la iglesia de Łęczycza se hizo famosa y hasta hace poco acudía allí multitud de personas", comentan el profesor Dubnov y otros investigadores de la historia judía. Sin embargo, la enciclopedia ruso-hebrea, bajo la letra "L", ofrece más detalles sobre esta historia de libelo de sangre:

"En junio de 1633, el tribunal real de Łęczycza procesó a Meir y Eliezer, acusados de matar a un niño del pueblo de Komazyce. El niño desapareció el 20 de abril, cuatro días antes de la Pascua. Los padres lo dejaron en casa y, cuando regresaron, lo encontraron muerto. El

cuerpo del niño estaba cubierto de heridas en muchos lugares. Las sospechas recayeron sobre el mendigo cristiano errante Tomasz, que confesó haber raptado al niño y haberlo vendido a los judíos de Łęczycza. Tras una investigación, el tribunal permitió a los judíos presentar un recurso ante el tribunal de acuerdo con sus respectivos privilegios reales. El tribunal reconoció la acción del Starost como arbitraria e ilegítima, porque los judíos acusados del asesinato estaban bajo la jurisdicción del tribunal de la ciudad, y dictaminó que las decisiones del Starost podían ser apeladas ante el tribunal. Durante el interrogatorio, el mendigo confesó que había vendido al niño a Meir y Eliezer para su venta. El mendigo, que había perdido la vida en el bosque por medio złoty, a la mañana siguiente encontró al niño muerto y lo escondió en los matorrales del bosque siguiendo las instrucciones de los judíos. El mendigo repitió la confesión en presencia de los judíos, después de ser torturado e interrogado.

Antes de ser sentenciados, Meir y Eliezer se declararon inocentes, a pesar de que fueron duramente torturados. Fueron condenados a muerte y descuartizamiento. Otros diez judíos fueron acusados de complicidad "intelectual". Entre ellos se encontraba el jefe de la comunidad, el rabino, y los ancianos de la congregación, que fueron interrogados después de jurar que no sabían nada. Los clérigos bernardinios locales estaban muy contentos con todo el asunto por una sencilla razón: en 1632 habían erigido un monasterio en Łęczycza y querían atraer a los creyentes al nuevo templo. La muerte del niño fue un trato para los monjes. Los huesos del niño asesinado fueron colocados en un ataúd de cristal en la iglesia, y hasta el día de hoy se conserva allí una pintura al óleo que representa a los judíos chupando la sangre de un niño. Una placa de metal que describe el evento está pegada al ataúd..."

En un manuscrito del Sidur de oraciones de la sinagoga de Pinczow se conserva un recuerdo de los mártires. En él se hace una breve referencia a "la tortura en la ciudad de Łęczycza, en el mes de Shevat 5399 (1639), de nuestro maestro, el rabino Meir, hijo del rabino Mordechai HaCohen, y del rabino Eliezer, hijo del rabino Avigdor". En otra sección del mismo Sidur, las oraciones de recuerdo de los que perecieron en *Kiddush HaShem*, se mencionan nuevamente sus nombres como víctimas de una inocente confusión.

El rabino Shlomo Cohen (uno de los fundadores del barrio Mekor Chaim, cerca de Jerusalén, que emigró a Israel hace más de treinta años) cuenta que en 1915 había una librería llamada "Krejwa" en Łęczycza. Los dueños de la librería imprimieron una tarjeta con la imagen de la pared de la iglesia, que representa a unos judíos de pie alrededor de un niño acostado en una mesa, con shtreimels en sus cabezas y sosteniendo copas de plata llenas con la sangre del niño. Incluían la tarjeta como regalo en cada libro que vendían. Esto era en vísperas de Pésaj y la tarjeta podría provocar un pogromo en la ciudad. El rabino Shlomo Cohen vio a dos hombres llegar en un carruaje a la oficina del municipio. Uno de ellos era un general uniformado y el otro era el profesor Bodenheimer, una

personalidad importante a quien reconoció por haber visto su foto en los periódicos. El rabino Shlomo fue directamente a él con la historia de la tarjeta distribuida por la librería. Para asegurarse de que la historia era cierta, el profesor Bodenheimer le pidió al rabino Shlomo que viera a alguien que hubiera comprado uno de esos libros. La cuñada del rabino Shlomo, Ryvka Rachel Leibzon, trajo el libro con la tarjeta. El profesor Bodenheimer inmediatamente le contó la historia al general, quien dio la orden de cerrar la librería.

Incluso en nuestra época, cuando la multitud polaca salía de la iglesia después de la oración, se evitaba caminar por la calle Poznań, donde se encuentra el monasterio de los Bernardinos. Hace veinte años, el Papa ordenó retirar el féretro, pero la imagen sigue allí en la pared de la iglesia.

Estos son capítulos aislados de las lágrimas y el dolor de los judíos polacos en general y de los judíos de Łęczycza en particular, porque en esta ciudad no sólo se decidió el destino de los judíos de Łęczycza, sino también el destino de todos los judíos polacos. He aquí un extracto del *pinkas* del Consejo de los Cuatro Países del año 1656: "El 27 de febrero de 1656 (2 de Adar de 5416), el rey de Polonia, Jan Kazimierz, ordenó que los líderes de los judíos de Polonia debían introducir inmediatamente el impuesto para toda la población judía de Polonia, porque cada uno es responsable de uno y uno de todos". El capital, que ascendía a 70.000 zlotys, debía ser pagado de la siguiente manera: los judíos de Lwów pagaron 10.000 zlotys al gobernante de Łęczycza, por la oficina del registro de la tierra pagaron 3.000 zlotys, por el regimiento cosaco 2.600 zlotys, por el regimiento de infantería de Jan Zamoyski 4.000 zlotys, por el comandante del campamento militar 1.600 zlotys y varias sumas para la infantería polaca, la compañía de Andrzej Potocki, etc. ("Archivos Zemsky", Lwów, Vol. 405, p.142).

Los *pinkasim* del Consejo de las Cuatro Tierras contienen sentencias que suelen estar firmadas por grandes personalidades judías que estuvieron a la cabeza del consejo. Entre ellos... R' Naftali, hijo de nuestro querido padre, nuestro maestro y rabino R' Shraga ztzh" h Bloch de Łęczycza.

En el libro "Historia de los judíos de Leszno", escrito en alemán por el Dr. Louis Lewin, se cuenta que en 1628 el primer jefe de la congregación de Leszno fue un tal Eliezer de la ciudad de Łęczycza, y que recibió los privilegios reconocidos a los judíos de Leszno.

Existe una bibliografía completa sobre la historia de los judíos de Łęczycza, publicada en varias recopilaciones por los historiadores de renombre Prof. Meir Balaban y Dr. Y. Sziper hy"d, así como por el Dr. Emmanuel Ringelblum. YIVO ha publicado un folleto especial sobre la historia de los judíos de Łęczycza del Dr. Philip Friedman.

La historia de Łęczycza es muy rica y está rodeada de muchas leyendas. Los libros de los muertos nos cuentan más que los de los vivos. En mi juventud investigué sobre los *pinkasim* de Łęczycza. Aprendí mucho de ellos sobre el pasado de la ciudad, incluso datos que los historiadores desconocen.

... En cierta ocasión, el rabino de Praga, el *Maharal*, recibió un folleto con comentarios de la Torá de un estudiante que pertenecía a los rabinos de Łęczycza. En cuanto el *Maharal* tocó el folleto con sus manos, se cayó y en la habitación había un olor nauseabundo a suciedad. El *Maharal* se sorprendió y dijo: "Las palabras de la Torá no admiten impureza". La impureza no tiene lugar en la Torá, así que ¿de dónde viene ese mal olor que no se puede soportar? Alabar y recordar el nombre de Dios en un lugar así, ¿de ninguna manera! El *Maharal* se desanimó. ¿La impureza ha contaminado la Torá? El peligro es grande y hay que hacer acopio de fuerzas y ella se recuperará.

A pesar de su debilidad y su avanzada edad, el *Maharal* decidió ir a caballo a Łęczycza. Era un hombre de ochenta años, pero se dio cuenta de que desde la distancia no podía hacer nada: había que estar en el terreno, desde donde la impureza se propaga a toda la diáspora, para poder luchar contra ella y arrancarla de raíz, aunque estuviera relacionada con la sagrada Torá. Cuando el *Maharal* llegó a los límites de la ciudad, tuvo una sensación terrible y supo que le esperaba una guerra difícil. Allí la santidad mezclada con la impureza y el mal había entrado en el *Beit Midrash* y se había instalado allí. Cuando el *Maharal* entró en la ciudad y escuchó la voz de



La "calle judía" después de la deportación

la Torá y, por contraste, el repique de campanas de las iglesias dominicas en su día de Pascua, ya sabía lo que estaba sucediendo. Después de la breve oración para entrar en la ciudad, cuando los rabinos y los estudiantes de la *yeshiva* vinieron a saludarlo, no los recibió. En lugar de eso, pidió ver a los judíos ricos de la ciudad, y especialmente a su famoso *nagid*, cuyo nombre ni siquiera quiso mencionar. Los rabinos se dieron cuenta de que algo andaba mal y sus corazones palpitaban de miedo y temblor. Cuando Reb Abraham se enteró de que todo el problema se debía a él, se acercó rápidamente al *Maharal* de Praga. Se quedó de pie ante él en silencio, inclinó la cabeza y escuchó al *Maharal*, que le habló no con ira, sino con misericordia y gracia. Y esto es lo que le dijo: "Abraham, eres un pecador y un pecador de Israel, y muchos grandes hombres ya han fracasado y han sido empujados al abismo profundo por tu causa. Por lo general, un pecador que peca en público ni siquiera es capaz de arrepentirse. Pero puedo asegurarte que tu arrepentimiento será aceptado. Yo tomaré el peso de la carga en tu nombre, y recibirás ayuda del cielo, porque quien quiere purificarse, recibe ayuda. Por lo tanto, Abraham, ¿dime por favor de dónde viene esta riqueza para ti?".

— Santo Rabino, te lo contaré todo, si salvas mi alma. Te daré mis posesiones y cumpliré tus órdenes. Y comenzó a contar cómo había sido un hombre pobre y comerciante de antigüedades. Una vez encontró una

estatuilla de metal que tenía dos gemas fijadas en el lugar de los ojos. Vendió la estatuilla con sus piedras preciosas al obispo y recibió en pago una bolsa de táleros de oro. Desde entonces, se hizo rico.

El *Maharal* se sumió en sus pensamientos, sus ojos se iluminaron y le habló al corazón: "Qué grandiosas son las palabras del sabio z"l, el paganismo contamina como la *niddah*<sup>13</sup>. La misma suciedad, el mal olor y nadie lo siente debido a los sentidos embotados, que el Todo Misericordioso nos proteja".

Esa noche, el *Maharal*, Abraham y su familia desaparecieron de Łęczyca sin dejar rastro. Por la mañana, los rabinos y los estudiantes de la *yeshiva* abandonaron la ciudad. Las propiedades del rabino Abraham permanecieron sin dueño, pero nadie se apoderó de ellas, porque tanto los judíos como los Gentiles tenían miedo de aprovecharse de ellas.

Después de varios días de terror y de temblor entre toda la población de la ciudad, se desató un incendio que destruyó todas las propiedades. El fuego duró tres días y tres noches, destruyendo todas las casas que había construido Abraham, mientras que las demás casas se salvaron, como si se hubiera trazado una frontera entre ellas. Nadie intentó apagar el fuego, porque todos sabían que era un fuego del cielo. Esa noche, el rabino y el jefe del *Beit Din* de Łęczyca supieron que la ciudad había sido limpiada de la suciedad y que no volvería a haber más incendios en ella.

---

<sup>13</sup> NdT: hebreo, "menstruación".